

Cuento Escalado 9-2

¡Qué mala suerte!

Esa semana Jorge tenía que hacer los quehaceres en la cocina.

Los platos sucios estaban en la encimera.

De repente apareció una hada madrina.



Había un joven que se llamaba Jorge.

¡Qué mala suerte!

Parecía que Jorge nunca tenía suerte.

Esa semana Jorge tenía que hacer los quehaceres en la cocina.

No le gustaba lavar los platos.

Los platos sucios estaban en la encimera.

Además habían muchos platos sucios.

De repente apareció una hada madrina.

¡Qué buena suerte!



Había un joven que se llamaba Jorge. Jorge tenía ocho años.

¡Qué mala suerte!

Parecía que Jorge nunca tenía suerte. Tenía que trabajar mucho. No tenía tiempo para jugar con su Wii.

Esa semana Jorge tenía que hacer los quehaceres en la cocina.

No le gustaba lavar los platos. Prefería fregar el suelo más que lavar los platos.

Los platos sucios estaban en la encimera.

Además habían muchos platos sucios. Jorge gritó: “¡¿Quién me puede ayudar?!”

De repente apareció una hada madrina.

¡Qué buena suerte! Jorge le preguntaba: “¿Me vas a ayudar con los platos?” La hada madrina dijo: “Sí. Aquí tengo para ti un trapo nuevo.” Jorge suspiró: “Un trapo nuevo. ¡Qué mala suerte!”

